

# ECOS MARZO 2016



La Cuaresma es un tiempo privilegiado para intensificar el camino de la propia conversión. Este camino supone cooperar con la gracia, para dar muerte al hombre viejo que actúa en nosotros. Se trata de romper con el pecado que habita en nuestros corazones, alejarnos de todo aquello que nos aparta del Plan de Dios, y por consiguiente, de nuestra felicidad y realización personal.

La Cuaresma es uno de los cuatro tiempos fuertes del año litúrgico y ello debe verse reflejado con intensidad en cada uno de los detalles de su celebración. Cuanto más se acentúen sus particularidades, más fructuosamente podremos vivir toda su riqueza espiritual.

Lo primero que debemos decir al respecto es que la finalidad de la Cuaresma es ser un tiempo de preparación a la Pascua. Por ello se suele definir a la Cuaresma, *"como camino hacia la Pascua"*. La Cuaresma no es por tanto un tiempo cerrado en sí mismo, o un tiempo "fuerte" o importante en sí mismo.

Es más bien un tiempo de preparación, y un tiempo "fuerte", en cuanto prepara para un tiempo "más fuerte" aún, que es la Pascua. El tiempo de Cuaresma como preparación a la Pascua se basa en dos pilares: por una parte, la contemplación de la Pascua de Jesús; y por otra parte, la participación personal en la Pascua del Señor a través de la penitencia y de la celebración o preparación de los sacramentos pascales -bautismo, confirmación, reconciliación, eucaristía-, con los que incorporamos nuestra vida a la Pascua del Señor Jesús.

Incorporarnos al "misterio pascual" de Cristo supone participar en el misterio de su muerte y resurrección. No olvidemos que el Bautismo nos configura con la muerte y resurrección del Señor. La Cuaresma busca que esa dinámica bautismal sea vivida más profundamente. Se trata entonces de morir a nuestro pecado para resucitar con Cristo a la verdadera vida: *"Yo os aseguro que si el grano de trigo muere dará mucho fruto"* (Jn 20,24).



# ¡ADIOS A SOR MARIA!

Sor María Doncel nació en Codornillos, un pueblecito de la provincia de León el día 16 de mayo de 1929. Muy joven comenzó el Noviciado en Ávila donde profesó el 13 de mayo de 1951.

Siendo española, cumplió la voluntad de Dios para trabajar primero en Roma en casa de acogida de peregrinos y mas tarde en la misión de Portugal, desde el día 26 de agosto de 1984 hasta nuestros días.

Durante muchos años su trabajo fue ayudar a la profesora de los niños del parvulario. Después siguió ayudado incansablemente en todo lo que le era posible, especialmente cuidando de los estudios, vigilancia de los niños en los recreos, comedores, etc. Era muy común para ella estar siempre rodeada de niños, a los cuales atendía con mucha paciencia.

También emprendió la tarea de servir a los estudiantes que necesitaban de libros y otros materiales de papelería hasta que, por la edad e incapacidad para caminar la han limitado para servir en el colegio.

Durante todo estos años nos dejó inmensos recuerdos de su vida y sus virtudes; no sólo en el trabajo que ha realizado, sino también por el sufrimiento silencioso que fue aceptando, sobre todo desde que no hace aún muchos años en que, siendo víctima de una agresión causada por un perro, poco a poco la condujo a la completa dificultad para caminar, como todos la estábamos viendo.

Aun después de haber dejado el trabajo en el colegio, ella siempre se dedicó a realizar algunos servicios en la comunidad, y siempre participó muy puntualmente en todos los actos de la Comunidad, incluso ya arrastrando los pies y con muchísima dificultad para caminar.

Unos pocos días antes de la Navidad pasada, se cayó de nuevo en su habitación; y por esta razón se fue debilitado mucho y perdiendo todas sus capacidades, hasta que el Señor vino a buscarla durante el sueño, y silenciosamente la llevó con Él el pasado sábado día 13 de febrero.

Nuestra querida hermana Sor María Doncel nos dejó para ir a descansar para siempre junto Aquel a quien durante su vida amó y se entregó voluntariamente.

Gracias querida hermana por tu entrega tan generosa dentro de la vida dominicana, y a este nuestro país de Portugal.

¡DESCANSA EN LA PAZ DEL SEÑOR!



Con estas líneas quiero expresar mi agradecimiento y el de mis hermanos por el apoyo manifestado con vuestra presencia y animación, en la Eucaristía del funeral de nuestra madre.

Es muy consolador y un buen testimonio que nuestra fraternidad se haga extensiva hasta nuestros pueblos, en estos momentos de gran dolor familiar

A todas las hermanas que ,por los distintos medios, se han hecho presentes , con la oración y con sus mejores deseos, antes y después del fallecimiento de mi madre y sobre todo por la ORACIÓN durante su estancia en el hospital.:¡¡ Muchas Gracias!!

Se ha notado, estoy segura, por la paz y la serenidad con que fue llevando esa penosa enfermedad.

Ha ido aceptando la muerte paulatinamente. Tenía claro que estaba viviendo la última estación de su "Vía Crucis" iniciado, justo, el día de mi Profesión Perpetua..

Con el dolor ya aceptado, hago más las palabras del santo JOB: "El Señor me la dio, el Señor me la quitó. Bendito sea el nombre del Señor"

¡DESCANSE EN PAZ!

*Sor Rosario Estalayo*

## AVISO IMPORTANTE

**Los Ejercicios de Ávila se comienzan el día 28 de julio y terminan el 4 de agosto.**

**¡FELIZ CAMINO HACIA  
LA PASCUA...!**

